

Sta

Julio - 25<sup>o</sup>

Virginia Blanco

Norte 952

(entre 6 i 7 Oriente)

37

Falca

Mi hermana querida: no salí el martes,  
como pensaba, para Santiago. El ilustre  
Gandissart (García) nos llevó a buvico  
para que presenciáramos su activa pro-  
paganda en pro de la casa ~~Publica~~ en  
medio de las calles tiradas a cordel  
de la antigua ciudad colonial. Deseo,  
que también fué con nosotros, hizo  
derroches de chistes y palabras a cada  
si luega ~~fermección~~ que nos salía al  
paso. Los empujones de un pequeño  
sombrero color de ceniza que se puso  
en Yulea fueron considerables.

Solo en poeta tenía el alma triste,  
llena de apresiones. A cada rato veía  
sonreír a mi lado sus ojos garibayos y bu-  
nos, refrescando mi corazón con su  
dulce ternura. Me alejaba triste, cariaca-

hecido, nervioso, casi desesperado. Es  
realmente molesto que los impulsos  
que nacen espontáneamente del corazón  
tengan que reprimirse, en nombre del  
buen sentido, del respeto o de otra media  
doctrina de gacetas al uso. Me hu-  
biera calmado de veras si hubiera po-  
dido darle un abrazo apretado contra  
mi corazón, sentir el calor de ese cuerpe-  
cito querido cerca del mío; i poner mis  
labios seducidos sobre su boquita seducida-  
~~ra~~ que tan bien sabe expresar la  
tendencia cuando quiere. Pero habría  
que esperar que el oficial Civil ordene  
con aquel artículo del Código: el ma-  
trimonio es un contrato solemnemente  
cuál un hombre i una mujer, etc para  
que cese mi tormento definitivamente.

¿Rompió' esos papeluchos, morita? Si no  
la ha hecho, házalo pronto; ¡avísame.  
Aunque no fueras la tontería de celar  
a mi morita con tales vanidades, me de-  
respers pensar que otros le han querido  
a su manera, que alguna vez, estando yo  
lejos, ese corazoncito le palpita por  
frases de amor. Sé un bien que carino  
no la sentido; pero yo siento celo de todo,  
hasta del aire que respira. No sabe cuántas  
veces he pensado en los profesores que le  
hacen clases; ¡a los cuales hai que poner  
carita agradable queiras o no queiras  
'Ust. perdonará, un quecida morena, estos  
celillos estemporáneos; pero chora que la  
siento más viva, que algún derecho tengo  
a dirigirla moralmente, queiro cebo  
todo para Ust, así como para mí es Ust.  
ya todo en la vida: padre, amigo, con

pañeros, amante; i una porción de cosas  
más. Recibí el retrato, pero que no está  
mal del todo: se parece algo, pero esa  
no es todavía mi morencha; ¿qué le pasó  
al dedo chico de la mano izquierda que parece  
un acento circunflejo? Mi mamá  
le encontró un... de su quinto, -; ¿qué  
espanola es! me dijo, mirándola con sus  
antiparras puestas en la nariz. Yo  
pregué: justamente por eso la he escrito.

¿Con que el aus elito me manda recuerdos?  
El mi amante es feliz, puesto que no se aparta  
de su mano. Ya le preguntaré (él no se negará  
a contestarme) qué cosas son las que mi  
morena me dice en sueños cuando, bien  
arropadita en la cama, piensa en mí.

Salude a todos en mi nombre i en  
el de mi mamá. Ad., como siempre,  
crea en el cariño de su poeta.

Mariano

IX - 26 - 1913

SANTIAGO  
25 JUL 13 4 PM



RECEPCION  
26 JUL 13 6 AM  
VALO

55-01103